

DEPÓSITO LEGAL ppi 201502ZU4666

*Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa*

ISSN 0041-8811

DEPÓSITO LEGAL pp 76-654

Revista de la Universidad del Zulia



Fundada en 1947
por el Dr. Jesús Enrique Lossada

Ciencias
Exactas,
Naturales y
de la Salud

Año 6 N° 15

Mayo - Agosto 2015

Tercera Época

Maracaibo - Venezuela

Actitud hacia la vejez de estudiantes de Gerontología

*Luisa Elena Granadillo Sierraalta**, *Marisela Árraga Barrios de Montiel***, *Beatriz Sierraalta Márquez****

RESUMEN

El incesante incremento del número de personas adultas mayores aunado a la actitud de rechazo social y cultural hacia los mismos impone el estudio del envejecimiento y la vejez. Con el objetivo de determinar la actitud hacia la vejez en estudiantes de Gerontología de la UNEFM, se realizó esta investigación con una metodología descriptiva, de campo, transversal, una muestra probabilística estratificada de 137 sujetos, tomados de una población de 213 estudiantes. La técnica de recolección fue una encuesta, válida y confiable, tipo escala Lickert. El análisis de datos se realizó con estadística descriptiva. La actitud hacia la vejez en el componente cognitivo resultó medianamente negativa, al contrario de los componentes afectivo y conductual que resultaron medianamente positivos, inclinando la balanza hacia una actitud general positiva. Esta disparidad entre componentes evidencia que no ha habido desarraigo en los mitos sobre la vejez de estos estudiantes que trabajarán con adultos mayores.

PALABRAS CLAVE: Actitud; vejez; estudiantes de gerontología.

* Profesora del Programa de Gerontología de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), luisaegs@hotmail.com

** Profesora Titular e investigadora de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia.

*** Profesora de Ciencias Pedagógicas en la UNEFM.

Attitude toward ageing in Gerontology students

ABSTRACT

The incessant increase in the number of elderly people, in addition to the attitude of social and cultural rejection thereof imposes the study of ageing and old age. This research was developed with the aim of determine the attitude toward aging in the UNEFM Gerontology students. It is a transverse, descriptive, field study. A sample stratified probability of 137 subjects participated, taken from a population of 213 students. Data collection instrument was a survey, using a likert scale. Data analysis was performed with descriptive statistics. Attitude towards ageing in the cognitive component was fairly negative, instead of components affective and behavioral which turned out to be fairly positive, tilting the balance towards a positive general attitude. This disparity between components shows that there has been uprooted in the myths about the age of these student.

Keywords: Attitude; old age; gerontology students

Introducción

La situación demográfica mundial indica que cada vez habrá más adultos mayores, esto por el éxito en las políticas de salud pública y el desarrollo socioeconómico de los países, lo que ha permitido elevar la esperanza de vida. Sin embargo, la sociedad parece no haber tomado conciencia de esta situación y aún persisten actitudes que hacen que se tenga una imagen negativa de la vejez, lo que impide ver la gran cantidad de posibilidades de desarrollo que existe para los adultos mayores, quienes se encuentran en esa etapa de la vida, especialmente en países como Venezuela donde aún prevalece la percepción de ser un país joven.

Según cifras del INE (2011) Venezuela dejó de ser un país predominantemente joven y ha comenzado a experimentar de manera gradual e irreversible un proceso de cambio demográfico conducente a su envejecimiento poblacional, siendo en la actualidad un país en transición demográfica. Sin embargo, la antigua idea surgida del censo de 1961, donde la base de la pirámide poblacional era muy amplia mientras que la parte superior era muy delgada, arrojó como resultado que el 46% de la población se concentraba en edades jóvenes, lo que provocó que se quedara en el imaginario colectivo la percepción de que "Venezuela es un país joven", cuando la realidad indica que el país es literalmente otro, cercano a la condición de país viejo (Martínez, 2012).

La vejez es la última etapa del ciclo de la vida humana y en la actualidad el número de personas pertenecientes a esta es cada vez mayor debido, en principio, al aumento de la esperanza de vida y a la disminución en las tasas de fecundidad (Organización Mundial de la Salud-OMS, 2012). Como consecuencia, se impone

una realidad con la cual hay que aprender a vivir. En este sentido, Molina (1999) propone un nuevo paradigma que plantea un envejecimiento activo y donde la actitud juega un papel fundamental, ya que de la postura que se asuma frente a la vejez dependerá la calidad de vida de los adultos mayores, en otras palabras, explica el autor, quienes perciban la vejez como algo negativo, consecuentemente se frustrarán, limitando sus oportunidades de seguir aportando a la sociedad desde sus propias capacidades, en tanto que, por el contrario, quienes la perciban positivamente demostrarán que es una etapa que presenta nuevas oportunidades y que el reto consiste en aprender a sacarle provecho de acuerdo a las posibilidades y deseos de cada uno.

Desde esta perspectiva, Castellano y De Miguel (2005) sostienen que la actitud que se posea de cara a la vejez es lo que hace la diferencia de aceptación o rechazo. Asimismo, afirman que las actitudes hacia la vejez forman parte del funcionamiento personal de los seres humanos, independientemente del período del ciclo vital.

Tomando en consideración el planteamiento expuesto, puede resultar de interés profundizar conocimientos respecto a la vejez y el envejecimiento, así como sobre las variables que pueden incidir en la formación de creencias, sentimientos y conductas, ya que dicho conocimiento puede constituir un paso previo para reformar las actitudes de las personas hacia la vejez dado que, tal como lo expresan Dulcey y Ardila (1976, citado por Stefani y Rodríguez, 1988:208) lo importante no es solo prolongar la vida de la gente sino hacerla digna de ser vivida "...los esfuerzos de la medicina para prolongar la vida y de las ciencias sociales por mejorar su calidad, no tendrían sentido por sí solos si no nos esforzamos para mejorar las actitudes hacia esa vida que se prolonga".

Así mismo, se hace imperante la formación de profesionales que atiendan dignamente a estas personas y promuevan actitudes favorables hacia este grupo etario. En atención a esto, Venezuela cuenta con la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM) la cual, con una visión prospectiva, ha venido formando licenciados y técnicos superiores en Gerontología. Esta carrera requiere de personas con vocación de servicio, sensibilidad humana, manejo de habilidades sociales, empatía hacia los adultos mayores y una actitud positiva hacia la vejez, entre otras (Reyes et al, 2006), en consecuencia, es de esperar que quienes ingresan a dicha carrera, cuenten con estas características que forman parte del perfil profesional esperado.

Sin embargo, tanto en la propia práctica docente como en tertulias informales con profesores del área, se ha venido observado repetidamente que los estudiantes que cursan la carrera, participan, se integran y se comunican poco con los adultos mayores. Por otro lado, más de la mitad de los que recién ingresan, no la habían contemplado como una opción real de estudio, lo cual se puede corroborar con los datos del nuevo ingreso del segundo período 2013 donde sólo el 6,66% de los asignados por la OPSU considera esta disciplina como primera opción, y de los no asignados que tuvieron la posibilidad de matricularse mediante otras vías administrativas como Acta Convenio, gestión del Centro de Estudiantes, entre otros,

el 65,57% ni siquiera la tenía como posible elección (Dirección del Programa de Gerontología de la UNEFM, 2013).

En consecuencia, esta situación pudiera ser un indicador del poco compromiso con la carrera y por ende con lo que representa, contemplándose la posibilidad de que tales estudiantes exhiban actitudes no favorables hacia la vejez. Razón por la cual la presente investigación tenga como objetivo: Determinar la actitud hacia la vejez de los estudiantes del Programa de Gerontología de la Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda". Para ello se identifica el componente cognitivo de la actitud hacia la vejez, el componente afectivo y el conductual.

1. Actitud

Casi todas las definiciones del concepto de actitud tienden comúnmente a caracterizarla como una tendencia a la acción adquirida en el ambiente en que se vive, producto de experiencias personales y de múltiples factores. En líneas generales, el término actitud designa un estado de disposición psicológica, adquirida y organizada a través de la propia experiencia, que estimula al individuo a activarse de una manera característica ante determinadas personas, objetos o situaciones. Es así como se considera a las actitudes como un producto conclusivo del proceso de socialización; estas se asimilan en el seno social y condicionan las respuestas del individuo hacia determinados grupos, objetos, hechos y situaciones y desde allí se van construyendo y anclando en cada relación interpersonal en las cuales el sujeto incorpora valores, hace contribuciones y actúa en función de ellas (Muchnik y Seidman, 1983).

De acuerdo a Sánchez y Mesa (1996) se observan una serie de elementos fundamentales del enfoque popular que expresan las actitudes en función de sus implicaciones individuales y sociales. Estos aspectos los siguientes:

a. Las actitudes son adquiridas. b. Constituyen un conjunto organizado de convicciones o creencias (componente cognitivo). c. Implican una alta carga afectiva y emocional, indicando deseos, voluntad y sentimientos (dimensión afectiva) hacia el objeto de actitud, los cuales reflejan una predisposición favorable o desfavorable, evidenciada en la manera de actuar. d. Implican una predisposición o tendencia a responder (componente conductual) de un modo determinado. e. Representan respuestas de carácter electivo ante determinados valores que se reconocen, juzgan, aceptan o rechazan. f. Son valoradas como estructuras de dimensión múltiple, pues incluyen un amplio espectro de respuestas de índole afectivo, cognitivo y conductual (Díaz, 2002). g. Son de carácter estable y permanente. La estabilidad indica que las actitudes son un conjunto consistente de creencias y actos. h. Desempeñan un papel dinamizador en el conocimiento y en la enseñanza: se suele tender a conocer aquello hacia lo que se tiene una actitud positiva y a no prestar atención a los objetos, situaciones, o personas asociadas a elementos negativos. i. Son transferibles. Se pueden generalizar y transferir en diferentes situaciones y de diversos modos. j. Tienen una parte consciente y una parte inconsciente.

Tanto en las definiciones como en las características descritas se revela la presencia de tres componentes básicos y definitorios de la actitud que reflejan la complejidad de la persona y de la realidad social y actúan en forma sistémica: interrelacionadas e interdependientes. Ellos son: el cognitivo, el afectivo y el conductual que se destacan como dimensiones potenciales del estudio.

El componente cognitivo es el eje racional de la actitud. Es la naturaleza conceptual de objetos o sucesos a los que se dirige la misma, la cual queda definida a través de las ideas y creencias. Por medio de este sistema de creencias se le da sentido y coherencia a la visión de la realidad como consecuencia de las ideas confirmadas a través de la experiencia personal. La evaluación de los objetos, no solo se produce en el interior de los sujetos, sino que también se manifiesta externamente.

El componente afectivo de la actitud se define como el conjunto de sentimientos, estados de ánimo, deseos, emociones, motivaciones y actividad nerviosa que la persona experimenta en relación al objeto y las evaluaciones que hace favorable o desfavorable, justa o injusta con respecto al valor en cuestión, en otras palabras, el matiz emotivo de esa valoración positiva o negativa es hedónica, es decir, la búsqueda de comodidad y placer o su opuesto, la evasión al dolor y a la incomodidad (Salazar et al, 2007).

En cuanto al componente conductual o de tendencia a la acción, se refiere a la conducta explícita e implícita dirigida hacia un objeto o persona que conduce a acciones para proteger o ayudar al objeto de la actitud o por el contrario para agredirlo, castigarlo o destruirlo.

En esta investigación a través del componente cognitivo, se podría explicar la razón por la cual los estudiantes objeto de este estudio manifiestan, exhiben o evidencian ideas, creencias u opiniones favorables o desfavorables acerca de la vejez. En relación al componente afectivo, se tendría que tomar en consideración que tales estudiantes valoren o sientan afiliación o compartan sentimientos o afectos hacia los adultos mayores de manera favorable o desfavorable. En cuanto al componente conductual, este no es más que la tendencia a la acción que se traduce en comportamientos, positivos o negativos, de los estudiantes hacia las personas de la tercera edad.

2. Vejez

Según su origen etimológico, *vejez* proviene del vocablo latino "*vetus*", que se puede traducir como viejo. Por tanto, la palabra *vejez* es la cualidad de viejo, en otras palabras, alguien de edad avanzada o algo antiguo y que no es nuevo o reciente. La *vejez* hace referencia a la senectud o edad senil (Gran Diccionario Océano, 2005).

Aunque no existe una edad exacta a la que se pueda considerar como el comienzo de la vejez, la Organización Panamericana de la Salud fijó en el año 1994, la edad de 65 años para ser considerado adulto mayor, luego entonces, suele decirse que una persona es vieja cuando supera los 65 o más años de edad. Sin

embargo, en Venezuela, la Ley de Servicios Sociales de 2005, Título I, Disposiciones Fundamentales, Artículo 7, aparte 1, declara que se considera adulto o adulta mayor a la persona natural con edad igual o mayor a 60 años (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, 2005). Los adultos mayores son las personas que se encuentran en la vejez.

La vejez es una etapa más del ser humano que ha sido interpretada de forma variable, dependiendo del contexto social en el cual se analiza. A la hora de considerar la vejez en la sociedad del siglo XXI, se impone una reflexión sobre la misma a través del espacio y del tiempo para entender este complejo fenómeno en la vida del ser humano en su totalidad, como un hecho ligado a la cultura y no sólo a lo biológico.

De allí que sea necesario comprender la vejez como una etapa más del proceso de evolución, teniendo en cuenta que las transformaciones biopsicosociales que suceden en este momento de la vida están vinculadas al desarrollo mismo, que son consecuencia de un proceso biológico que comienza en el mismo momento del nacimiento. La vejez también es una construcción histórica y sociocultural; el significado de esta etapa está establecido por el mundo de significaciones que lo rodean porque también es una construcción socio-cultural proveniente del contenido significativo y simbólico que culturalmente se le ha otorgado (Beauvoir, 1983).

Una persona es vieja, como en cualquier otro rol y estatus social, cuando las demás personas así lo consideran (Bazo, 1990). Las reacciones de los demás hacia una persona le muestran la imagen que presenta, condicionándola a adoptar los comportamientos que sabe que esperan de ella. La categoría de vejez, en este sentido, está llena de falsas creencias y contradicciones, por lo que el proceso de envejecer puede convertirse fácilmente en una serie de profecías que se autocumplen y, con frecuencia, las personas mayores se convierten en víctimas de las ideas y creencias preconcebidas de cómo se supone que deben actuar o reaccionar (Antonucci, 1996) con los datos que recibe de su entorno, las cuales las asume como propias.

3. Actitud hacia la vejez

La vejez, como ciclo postremo de la vida, por su cercanía a la muerte, ha causado interés en las diferentes etapas de la historia de la humanidad, pero dada la importancia del fenómeno del envejecimiento en la actualidad, se ha generado una mayor expectación en la sociedad. Hoy en día es normal llegar a la vejez, en otros tiempos esto era viable sólo para una minoría, por lo que, este suceso comenzó a ser importante a mediados del siglo XX, por ello es relativamente nuevo en la historia de la humanidad, producto, como ya se indicó, de alcanzar una mayor esperanza de vida y de las bajas tasas de natalidad.

La consideración hacia la vejez ha variado en las distintas culturas y a través del tiempo, por ello, para interpretar la situación de la población adulta mayor actual, es necesario conocer las actitudes de las diferentes sociedades respecto a la vejez y a las ideas, creencias, miedos y falacias que sobre ella se han forjado.

En pleno siglo XXI, las antiguas creencias populares, están cargadas de dichos e imágenes, de mitos, que relacionan al viejo con deterioros y pérdidas físicas, psicológicas y sociales. Esta situación genera actitudes y comportamientos negativos frente a las personas mayores con el peligro de que, como menciona el profesor D. José Luis Pinillos: "Las personas mayores terminemos siendo lo que dicen que somos" (Hartu-Emanak, 2005).

Afortunadamente, al igual que la sociedad, el colectivo de personas en la etapa de la vejez está evolucionando significativamente, dando lugar a un perfil de persona mayor con unas realidades muy distintas a las de generaciones anteriores. Comenta Marín (2012) que los mitos los van derribando las mismas personas mayores al demostrar que son activos, participativos y saludables.

Sin embargo, a esta manera de ver la vejez que se está gestando aún le falta camino por recorrer, puesto que siguen vigentes algunos de los mitos sobre todo en países occidentales como Venezuela, donde todavía no se tiene conciencia colectiva de que el país ha dejado de ser joven. De allí que, los indicadores tomados en cuenta para la elaboración del instrumento de este estudio fueron seleccionados a propósito del arraigo de algunos mitos en el aspecto biológico, psicológico y social de la etapa de la vejez.

En relación a esto, se tomaron en cuenta del aspecto biológico, dos sub-indicadores: apariencia física y salud. En general, el conjunto de estas características al ser comparadas con la imagen de la juventud suele estar asociado a la fealdad y al poco cuidado personal, provocando en los otros una imagen negativa de la vejez. Asimismo, en cuanto al aspecto de salud, la vejez está asociada precisamente a la ausencia de esta, convirtiéndose en sinónimo de enfermedad, achaques y deterioro (Fuentes y Navarro, 2009).

Respecto a lo psicológico, se consideraron los procesos cognitivos, la personalidad y la sexualidad. Los procesos cognitivos sufren una disminución en la velocidad del procesamiento y retención de la información, les resulta más complicado resolver problemas abstractos y disminuye la memoria operativa. Este hecho se vincula con la creencia de que en la vejez hay pérdida de la memoria, desorientación y confusión, al igual que la dificultad para aprender y atender.

También se considera parte de estos mitos que aun cuando la personalidad en la vejez se conserva estable, hay la tendencia a catalogar a las personas de esta etapa de mal carácter, terca e impaciente. Cabe destacar, que una de las creencias mayormente extendida sobre este grupo etario es que son seres asexuados, es decir, no son activos sexualmente, no obstante, la sexualidad en la vejez persigue los mismos objetivos que en otras etapas de la vida: placer del contacto corporal, comunicación, dignidad, aceptación sin paternalismos y la seguridad emocional que da sentirse querido.

Respecto a, lo social se consideró la interacción social, familiar y laboral. La disminución o ausencia de actividad no aparece de forma repentina en los mayores. Lo habitual es que esa actividad se vaya reduciendo paulatinamente con el paso del

tiempo adaptándose a la transformación del medio familiar y de la vida profesional como a las nuevas condiciones de vida producto de los cambios de estatus y de roles a partir de una disminución del rendimiento, entre estos, destaca la jubilación como paso a la inactividad corporal. Al respecto, se piensa que la etapa de la vejez se caracteriza por el aislamiento social, un volver a la infancia y la pérdida de autonomía.

Visto de esta manera, es importante resaltar que la vejez no puede ser vista solo como una etapa más de la vida del individuo pues sería quedarse en una abstracción simbólica que no tendría respuesta en sí misma ya que cuando se estudia o se caracteriza, se alude indefectiblemente a las personas que al llegar a determinada edad son consideradas viejas. En las reflexiones y argumentos teóricos que aquí se plasman queda más que claro que la vejez es un estadio del desarrollo, consecuencia del paso del tiempo en personas a partir de aproximadamente de los 60 años; por tanto al hacer referencia a la actitud hacia la vejez en esta investigación, se tomó en consideración el conjunto de creencias, sentimientos y tendencia a la acción que expresan los estudiantes de Gerontología sobre aspectos biológicos, psicológicos y sociales de la vejez materializada en los adultos mayores.

4. Marco metodológico

Se utilizó una metodología basada en el paradigma positivista; la investigación fue descriptiva con diseño no experimental, de campo y transversal. La población estuvo constituida por 213 estudiantes universitarios del Programa de Gerontología de la UNEFM. Se trabajó con una muestra probabilística, estratificada por semestre, de 137 sujetos con una media etaria de 20 años; 116 de sexo femenino y 21 de sexo masculino; resultando 12 estratos con una afijación proporcional de 0,64; tal como se presenta en la tabla N° 1.

Trimestre	N° de estudiantes	Proporción	Muestra por estrato
I	53	0,64	34
II	17	0,64	11
III	29	0,64	19
IV	9	0,64	6
V	21	0,64	13
VI	16	0,64	10
VII	15	0,64	10
VIII	23	0,64	15
IX	13	0,64	8
X	11	0,64	7
XI	6	0,64	4
XII	0	0,64	0
Total	213		137

Tabla N° 1. Distribución de la muestra por estrato

La técnica de investigación utilizada fue la encuesta escrita; se construyó un instrumento de recolección de datos tipo escala Lickert, constituida por 24 reactivos redactados en primera persona, de autoadministración en papel y lápiz, con tiempo de contestación entre 15 y 20 minutos sin ser limitativo para la evaluación ni para el análisis. El instrumento se presentó en un formato estructurado con datos de identificación: trimestre que cursa, sexo y edad; instrucciones de uso y opciones de respuestas enumeradas: 1= Totalmente en desacuerdo, 2= Medianamente en desacuerdo, 3= Medianamente de acuerdo, 4= Totalmente de acuerdo.

Para la interpretación del instrumento se construyeron dos (2) baremos. El primero, en función del puntaje total del instrumento (cuadro N°1) y el segundo permite ver la puntuación de los sujetos en relación a cada una de las dimensiones de la actitud (cuadro N°2). Ubicar la puntuación total de los sujetos en dichos rangos permite vislumbrar la posición actitudinal de los mismos en relación al objeto de actitud, la vejez. Este puntaje no clasifica, sino que permite interpretar la sumatoria total de las respuestas de cada sujeto.

Rango	Significación actitudinal
1 - 24	Actitud altamente positiva hacia la vejez
25 - 48	Actitud medianamente positiva hacia la vejez
49 - 72	Actitud medianamente negativa hacia la vejez
73 - 96	Actitud altamente negativa hacia la vejez

Cuadro N° 1. Baremo de puntuación total y significación actitudinal.

Dimensión cognitiva	Dimensión afectiva	Dimensión conductual	Significación actitudinal
1 - 8	1 - 8	1 - 8	Actitud altamente positiva hacia la vejez
9 - 16	9 - 16	9 - 16	Actitud medianamente positiva hacia la vejez
17 - 24	17 - 24	17 - 24	Actitud medianamente negativa hacia la vejez
25 - 32	25 - 32	25 - 32	Actitud altamente negativa hacia la vejez

Cuadro N° 2. Baremo de puntuación total por dimensiones de la actitud.

La validez se realizó mediante prueba de expertos y para la confiabilidad del instrumento se realizó una prueba piloto con 30 sujetos seleccionados al azar, con características similares a la muestra del estudio, es decir, jóvenes de ambos sexos, cursantes de una carrera del área ciencias de la salud. Se les pidió llenar el instrumento y responder las siguientes preguntas:

- La redacción de los ítems te parece: Clara___ Confusa___
- El lenguaje utilizado es: Comprensible___ Rebuscado:___

- Los ítems son de fácil lectura: Si___ No___
- El instrumento mide la actitud hacia: Vejez___ Adulto mayor___

Tras los resultados obtenidos se observa que el 83,33% de los sujetos de la prueba piloto confirman su funcionalidad según los criterios expuestos por el autor anterior. También se aplicó el Alfa de Cronbach mediante el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 21, obteniéndose un coeficiente de 0.7, lo que indica un índice de confiabilidad alta, según el criterio de Ruiz (2002), para quien el coeficiente de confiabilidad tiene una magnitud alta si está comprendido en el rango 0,61 a 0,80.

5. Resultados

Los resultados encontrados se presentan por dimensión para facilitar la comprensión de los mismos.

5.1 Dimensión cognitiva

En la dimensión cognitiva, la actitud hacia la vejez muestra una tendencia a ser negativa. La categoría más repetida, la moda, en los ítems asociados a esta dimensión fue 3 (mediamente de acuerdo). La mediana obtenida fue 19 lo que indica que el 50% de los estudiantes está por encima de este valor y el otro 50% se sitúa por debajo del mismo. La media de los valores totales de respuesta por sujeto en esta dimensión es 19,63 lo que ubica a los estudiantes en el Baremo de Interpretación por dimensiones, en la escala medianamente negativa hacia la vejez (ver Gráfico N° 1). Asimismo, se desvían de la media, en promedio 4,105 unidades de la escala, lo que significa una dispersión considerable. Ningún estudiante puntuó un valor asociado a la categoría actitud totalmente positiva hacia la vejez, es decir, no hubo sujetos que se posicionaran en el rango 1-8. En líneas generales, las puntuaciones tienden a ubicarse en valores medios y extremo.

En lo que respecta a la Dimensión Cognitiva, los estadísticos según puntuación total se resumen en la tabla N° 2.

Estadísticos		
Dimensión cognitiva		
N	Válidos	137
	Perdidos	0
Media		19,63
Mediana		19,00
Moda		19
Desv. típ.		4,105
Rango		19
Mínimo		9
Máximo		28

Tabla N° 2. Estadísticos según puntuación total de la dimensión cognitiva.

Considerando que la muestra de estudio son estudiantes de los 12 trimestres de Gerontología, cuyo objeto de estudio es la vejez, estos resultados son significativos y preocupantes porque de alguna manera cuestiona la formación que están recibiendo. Se esperaba una tendencia positiva y los resultados apuntan hacia creencias negativas en los estudiantes. En los primeros trimestres, pudiera pensarse que vienen con creencias erróneas por falta de conocimiento; los de los últimos trimestres, se supondría, que por los conocimientos recibidos, experiencias vividas en sus estudios y transferencia de las propias creencias de los profesores, habría un cambio en las creencias negativas, es decir, una desmitificación con respecto a la vejez, lo cual, según estos resultados, no ha ocurrido.

5.2 Dimensión afectiva

En la dimensión afectiva, la actitud hacia la vejez demuestra una tendencia positiva. La moda se ubicó en la categoría 1 (totalmente en desacuerdo). En la distribución de los valores totales de respuesta por sujeto, el 50% de los estudiantes estuvo por encima de 13 y el otro 50% se situó por debajo. La media fue 13,59, lo que ubica a los estudiantes, según Baremo de Interpretación por dimensiones, en la escala medianamente positiva. De igual modo, se desvían de la media, alrededor de 3,627 unidades de la escala, lo que significa una dispersión considerable. Ningún estudiante puntuó un valor asociado a la categoría actitud totalmente negativa hacia la vejez, es decir. Estos resultados se resumen en la tabla N° 3.

Estadísticos		
Dimensión afectiva		
N	Válidos	137
	Perdidos	0
Media		13,59
Mediana		13,00
Moda		15
Desv. típ.		3,627
Rango		15
Mínimo		8
Máximo		23

Tabla N° 3. Estadísticos según puntuación total de la dimensión afectiva.

Este resultado se corresponde con lo socialmente esperado, que personas que estudian una carrera vinculada con la vejez como la Gerontología, demuestren sentimientos favorables hacia la misma y todo lo que ella implica, de lo contrario sería mal visto. Se podría explicar el resultado también, de acuerdo a la teoría de la expectativa valor de Fishbein y Ajzen (1975) la cual explica que la conducta producto de una actitud está determinada por los valores o evaluaciones subjetivas de los resultados asociados con dicha conducta y sobre la fuerza de esa asociación. En

este sentido, los jóvenes estudiantes tratan de responder según lo que se espera de ellos, pues de lo contrario, cuál sería el sentido de estudiar esta disciplina.

5.3 Dimensión conductual

Los resultados en la dimensión conductual arrojan una actitud hacia la vejez con tendencia positiva. La moda en esta dimensión estuvo en la categoría 1 (totalmente en desacuerdo). La mediana fue 13. La media 13,32, lo que ubica a los estudiantes en el Baremo de Interpretación por dimensiones, en la escala medianamente positiva hacia la vejez. De igual modo, se desvían de la media en 3,498 unidades de la escala, lo que significa una dispersión considerable. Hasta aquí se puede observar que las puntuaciones tienen una distribución bastante similar a la dimensión afectiva. Sin embargo, todos los estudiantes se ubican en un valor del baremo de interpretación. En líneas generales, las puntuaciones tienden a ubicarse en valores medios. Los resultados de esta dimensión se resumen en la tabla N° 4.

Estadísticos		
Dimensión conductual		
N	Válidos	137
	Perdidos	0
Media		13,32
Mediana		13,00
Moda		13a
Desv. típ.		3,498
Rango		18
Mínimo		8
Máximo		26

Tabla N° 4. Estadísticos según puntuación total de la dimensión conductual.

En esta dimensión, no se mide la conducta observable sino la intención de la misma. Las actitudes sociales sirven como indicadores o predictores de la conducta. La actitud, como conducta se considera mediadora entre los estímulos del ambiente social de la persona y las respuestas o reacciones de esta a dicho ambiente. Es una forma activa de adaptación de la persona a su medio ambiente. Podría explicarse entonces, que estos resultados eran de esperarse en un medio como el Programa de Gerontología donde la mayoría de las actividades giran en torno a la vejez.

Por lo que se refiere a la actitud, esta viene determinada por cada una de las creencias que la persona posee hacia el objeto (sea cosa, persona o institución) y la evaluación positiva/negativa realizada hacia cada una de esas creencias. Sin embargo, el hecho de poseer una creencia determinada no necesariamente conduce a la acción como se desprende de esta investigación. En general, en relación a la actitud hacia la vejez en los estudiantes de Gerontología de la Universidad Nacional

Experimental Francisco de Miranda, los resultados de los estadísticos según puntuación total se resumen en la tabla N° 5.

VC	Estadísticos	
	N	Válidos
	Perdidos	0
Media		46,53
Mediana		46,00
Moda		45a
Desv. típ.		8,393
Rango		37
Mínimo		30
Máximo		67

Tabla N°5. Estadísticos según puntuación total del instrumento por cada sujeto según los rangos establecidos en el Baremo de Interpretación.

La actitud hacia la vejez en los estudiantes del programa de Gerontología resultó ser medianamente positiva. El rango real de la escala va 24 a 96. El rango resultante para esta investigación varió de 30 a 67. Por lo tanto, los sujetos se inclinaron hacia valores bajos en la medida de actitud. Además, la media de los estudiantes fue 46,63 y la mediana 46, lo cual confirma la tendencia de la muestra hacia valores bajos de la escala. A pesar de que la dispersión de las puntuaciones de los sujetos es considerable ($s= 8,393$ y el rango es de 37), esta dispersión se manifiesta en el área más baja de la escala.

Estos resultados podrían explicarse por la preponderancia de las puntuaciones positivas en las dimensiones: afectiva y conductual, que estadísticamente hablando sumaron mayor puntaje hacia esa dirección, restándole peso a la dimensión cognitiva que como ya se explicó tuvo una marcada tendencia hacia la actitud negativa de la vejez.

Conclusiones

Los resultados arrojados por la presente investigación son realmente significativos y preocupantes tomando en consideración que la muestra son los estudiantes de Gerontología cuyo objeto de estudio es la vejez, debido a que cuestiona la formación que están recibiendo en la universidad, ya que todo aprendizaje genera un cambio que se evidencia en la realidad con una transformación del sujeto en el modo de pensar, sentir y actuar, en este caso, en relación al envejecimiento, la vejez y el adulto mayor, de tal forma que derriba los mitos que históricamente se han concebido con respecto a dichos conceptos, sin embargo, los resultados de esta investigación evidencian lo contrario, ya que aún persisten ideas y creencias negativas hacia la vejez,

No obstante, en relación a los sentimientos y la tendencia a la acción los resultados se muestran positivos, realidad opuesta a las creencias que manifiestan; lo que probablemente sea producto de un sesgo por lo que se espera socialmente de estos estudiantes.

Finalmente, cabe resaltar que en los resultados generales, la norma subjetiva no privó, también en la dimensión cognitiva lo que confirma dos hechos: 1. No ha habido un desarraigo de los mitos en relación a la vejez y 2. Sería difícil asegurar sentimientos auténticos y predecir comportamientos verdaderamente favorables hacia la misma.

Se sugiere aplicar programas educativos para reforzar actitudes positivas hacia la vejez, desarraigar mitos y prepararse personalmente para una vejez activa.

Referencias

- Antonucci, Toni (1996). Exchanges within black American three generation families: The family environment context model. In T.K. Hareven (Ed.), *Aging and generational relations*. Berlin: Walter de Gruyter & Co. pp. 348-377
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2005). Ley de Servicios Sociales. Gaceta Oficial N° 38.270. Caracas. 12 de septiembre, 2005.
- Bazo, María Teresa (1990). *La sociedad anciana*. Madrid, España: Centro de investigaciones sociológicas, Siglo XXI. pp. 223
- Beauvoir, Simone. (1983). *La vejez*. Barcelona, España: Edhasa. pp. 7 - 266
- Castellano, Carmen y De Miguel, Adelia (2005). Actitudes hacia el envejecimiento y satisfacción en ancianos. Disponible en: <http://psicologia.ull.es/admiguel/lanzarote05-1.pdf> Consultado el 10-12-14.
- Díaz, Elena (2002). El factor actitudinal en la atención a la diversidad. Profesorado, *Revista de currículum y formación del profesorado*, Vol. 6, N° 1-2, pp. 151 - 165.
- Dirección del Programa de Gerontología de la UNEM (2013). Informe de datos de ingresos para el período 2-2013. Falcón, Venezuela. S/P
- Fishbein, Martin y Ajzen, Icek, (1975) *La teoría de la acción razonada, Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*. USA. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Fuentes, Juan y Navarro, Nuria (2009). Los mitos y estereotipos sobre la vejez en los medios de comunicación y la importancia de la educación intergeneracional. *Envejecimiento en red*. Disponible en: <http://envejecimiento.csic.es/documentacion/biblioteca/registro.htm?iPos=1&id=57822&irPag=1&clave=jy6yK8N0up&pos=1>. Consultado el 28/02/2015.
- Gran Diccionario Océano* (2005). Definición de Vejez. Tomo 20. Barcelona, España: Editorial Océano. pp. Sin número
- Hartu-Emanak (2005). Las personas mayores en el umbral del siglo XXI. V. Jornadas: Mitos y realidades de las Personas Mayores. Bilbao, 22 al 24 de Noviembre de 2005. Disponible en: <http://www.hartuemanak.org/contenidos/articulos/Publicacion5.pdf> Consultado el 30-01-15.

- INE-Instituto Nacional de Estadística (2011). Características estructurales de la población. Disponible en: <http://www.redatam.ine.gov.ve/Censo2011/index.html>. Consultado el 14/02/2015
- Martínez, Elena (2012). Informe de la UCAB: Venezuela dejó de ser un país joven. Documento en línea. Revisado el 02/12/13. Disponible en: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/120707/informe-de-la-ucab-venezuela-dejo-de-ser-un-pais-joven>
- Melero, Jusi. y Buz, José. (2002). Modificación de los estereotipos sobre los mayores: análisis del cambio de actitudes. Disponible en: <http://www.imersomayores.csic.es/documentos/documentos/imserso-estudiosidi-09.pdf>. Consultado el 28/01/2015.
- Molina, Juan Carlos (1999). Envejecimiento Activo. Disponible en: <http://www.envejecimientoactivo.cl/>. Consultado el 10/12/14
- Morales, José (1999). *Psicología Social*. España: Mc Graw Hill. Madrid. pp 84
- Muchnik, Gerardo y Seidman, Susana (1983). La Noción de actitud. Ficha de Cátedra de Psicología Social, Buenos Aires, Universidad De Belgrano.
- OMS-Organización Mundial de la Salud- (2012). Día Mundial de la Salud. Documento en línea. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=23129#.UsHrE9LujEI> Consultado el 10/12/14.
- Reyes, Lila., De Lima, Blanca. y Naveda, B. (2006). Programa de Integración del Técnico Superior Universitario en Gerontología al Programa de Licenciatura en Gerontología. Área Ciencias de la Salud. Programa de Gerontología. Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda.
- Sánchez, Sebastián.; Mesa, María y Cabo José (1996): "Construcción de escalas de actitudes de tolerancia y cooperación para un contexto multicultural", ENSEÑANZA. Anuario interuniversitario de Didáctica, vol. 14, pp. 81-97.
- Salazar, José; Motero, Maritza; Muñoz, Carlos; Sánchez, Euclides, Santoro, Eduardo y Villegas, Julio. (2007). *Psicología Social*. México: Editorial Trillas. pp. 140 – 167.
- Stefani, Dorina y Rodríguez, Nélica (1988). Actitud hacia la vejez y nivel socioeconómico. *Revista Latinoamericana de Psicología*.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

**Revista de la
Universidad del Zulia**

Año 6. Número 15, Mayo-Agosto 2015

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en agosto de 2015, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela***

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve